

cripción de la región con criterios más ajustados a la realidad natural, es decir, como un todo.

En el análisis de los recursos hidráulicos, que, como es sabido, es uno de los aspectos más interesantes y actuales de la riqueza regional, la exposición es muy fatigosa; se distrae la atención del lector con la presentación de todas las estaciones de sus cuencas fluviales, sin reseñar claramente cuáles pertenecen a la región Mancha, o, al menos, a las cuatro provincias incluidas en el estudio. Se omiten, por el contrario, otras de comarcas que sí pertenecen a alguna de esas provincias, como le sucede, por ejemplo, a la cuenca del Guadalmena, de interés para los albacetenses y ausente del análisis regional.

El volumen II, por el contrario, desarrolla una metodología que nos parece óptima, al ocuparse de las interrelaciones de los sectores productivos, con objeto de alcanzar una visión más completa de la actividad económica; pretende profundizar en su conocimiento y detectar lo que denomina problemática general correspondiente a cada sector.

Con palabras asequibles, aun para los lectores inexpertos en la terminología de los economistas, se pretende concretar qué bienes se producen, qué medios se utilizan para obtenerlos, la comercialización de la producción lograda y en qué forma se desarrollan las interrelaciones entre los sectores de la producción regional. Unas tablas input-output nos exponen la desarticulación sectorial que corresponde al sistema económico de la Mancha.

Este es, probablemente, uno de los capítulos más interesantes del análisis y a pesar de que, como citan los autores a modo de justificación “algunos de los valores contenidos en la tabla ha sido necesario desagregarlos partiendo de los correspondientes al conjunto nacional, por lo que los datos consignados deben ser utilizados con cautela. No obstante —terminan, citando para ello a W. Isard, alguno de cuyos coeficientes, por ejemplo el de localización industrial, son utilizados en el estudio—, a pesar de las limitaciones consignadas, la utilidad que de la tabla se deriva compensa tal riesgo”.

Para conocer la “dinámica” industrial se estudia la forma en que han evolucionado cada uno de los sectores de la producción industrial manchega desde 1962 a 1970, sobre la base del valor de la producción; los autores utilizan unos “índices de crecimiento relativo” para establecer comparaciones intersectoriales a nivel regional y nacional, así como los índices de Dunn denominados “Desplazamiento neto”, “Efecto de es-